



EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.



La cultura en el ambiente de aprendizaje de educación preescolar

Autor(a): Guadalupe Irais García Chato
Jardín de Niños “Carlos Pellicer” 15EJN0390N
Zinacantepec, México
24 de noviembre de 2022



“2022. Año del Quincentenario de la Fundación de Toluca de Lerdo. Capital del Estado de México”

La cultura en el ambiente de aprendizaje de educación preescolar

Autor:

García Chato Guadalupe Irais

C.C.T 15EJN0390N

Zinacantepec, 24 de noviembre de 2022

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN BÁSICA Y NORMAL
DIRECCION GENERAL DE EDUCACION BASICA
SUBDIRECCION REGIONAL DE EDUCACION BASICA TOLUCA
SUPERVISION REGIONAL J208
J.N “CARLOS PELLICER”

La cultura en el ambiente de aprendizaje de educación preescolar

Resumen

El propósito de este artículo es exponer los distintos modos como se ha conceptualizado el término cultura, para arribar en la reflexión sobre lo que es, lo que la integra y el papel que tiene en el ambiente de aprendizaje. Para tal fin se realiza una investigación de tipo documental sobre sus diversos conceptos presentes en el ámbito de la Antropología a partir de la cual se llega a teorizar que la cultura es aquella manifestación conductual del niño que posee un componente simbólico, la cual integra valores, creencias, artefactos, pautas de comportamiento y conocimientos que estructuran un subsistema cultural, que se vuelve el escenario cultural desde el cual el infante configura sus relaciones, sus reglas, sus actividades de aprendizaje, sus modos de participación, de comunicación, de conocer, que lo conducen a un modo de interpretar y orientarse en el mundo y por ende desde el cual se conforma su contexto y ambiente de aprendizaje, entendido este último como un sistema integrado por un conjunto de diversos elementos relacionados y organizados entre sí que posibilitan generar circunstancias estimulantes para el aprendizaje.

Palabras clave: Ambiente de aprendizaje, Cultura, Subsistema cultural.

Introducción

La presente investigación parte de la revisión y análisis del término cultura. A partir de lo cual se identifica que el concepto de cultura tiene diferentes connotaciones, cada una amparada en referentes teóricos del ámbito de la Antropología, Filosofía y Sociología. Se puede encontrar que existen tantos conceptos de cultura como autores y épocas históricas se consulten.

Es precisamente esta situación la que invita a este autor a asumir el compromiso de incursionar en la investigación del significado de dicho término desde un estudio teórico-

metodológico concretado en el primer período de la educación básica concerniente a la Educación Preescolar y acotado a la concepción del ámbito de la Antropología.

En virtud de esto, la presente investigación es el resultado de un trabajo teórico desde lo cual se entiende de acuerdo con Turner (1991), teorizar es conceptualizar, significar, ordenar y nombrar algo, Por tanto, se piensa que la teoría es el conjunto de teorizaciones que resultan de dichos actos, de procesos sociales y cognitivos que se generan al criticar y analizar teorías o partes de ellas, lo cual conduce a formular nuevos conceptos, modelos o hipótesis desde teorías ya establecidas que se amalgaman para articular conocimientos, descubrir nuevas realidades o construir y reconstruir una teoría o alguna de sus partes mediante elementos estructurales de otras construcciones teóricas (Martínez, 2001), que se encuentra al amparo de referentes teóricos en el ámbito de la Antropología que permite responder las siguientes interrogantes:

- ¿Qué es cultura?

De lo cual se derivan los siguientes objetivos específicos:

- Conocer qué integra la cultura
- Develar el papel que tiene la cultura en el Ambiente de Aprendizaje del niño de educación preescolar.

Los diversos significados de cultura

Preguntarse acerca de lo que se ha llamado cultura en el mismo campo de la Antropología conlleva a aclarar que desde los primeros antropólogos evolucionistas desde Tylor (1975), hasta Geertz (2000), se puede encontrar que a la palabra cultura se le han atribuido variedad de significados. Tylor (1975), a finales del siglo XIX, define a la cultura como aquello que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades desarrollados por el hombre en cuanto miembro de la sociedad. Con relación a esto Tylor, considera que la cultura, es una creación del hombre, es ciencia, es moral, es arte, es técnica, existe en todos los grupos humanos, pero en distintos niveles de desarrollo en concordancia con los conocimientos, las creencias, el arte, la moral, el derecho, y las costumbres que la integra, por lo que puede

servir para la salvación de la vida humana, en la medida que sirve a la vida en común, pero también puede ser una amenaza cuando con la cultura se conduce, al individualismo.

Boas (1964), señala que la cultura es la totalidad de las reacciones, actividades mentales y físicas que caracterizan la conducta de los individuos que componen un grupo social e incluye tanto los comportamientos sociales e individuales (determinados por las costumbres del grupo social) como los productos materiales creados por el hombre (arte y tecnología).

Duverger (1975), considera que la cultura son las maneras de actuar, pensar y sentir del hombre. Razón por la cual, delinea las normas que determinan los roles a desempeñar entre los hombres. Harris (2006), refiere que la cultura es el conjunto de códigos, creencias, conocimientos, estilos de vida y aspectos de la vida social integrados por los hábitos, costumbres, conocimientos y valores, que conforman la forma de percibir y sentir del hombre.

Malinowski (1984), menciona que la cultura se integra por todo aquello que ha sido creado por el hombre, incluye lo material, los utensilios, las artesanías, el arte, los bienes, los instrumentos, las costumbres, los hábitos corporales y mentales del ser humano; razón por la cual la cultura es una forma con la cual el hombre ha hecho inteligible su vida, expresa lo que piensa, lo que hace y lo que dice colectivamente.

Con relación a lo mencionado se identifica que por cultura se entiende las ideas, las creencias, las costumbres, los sentimientos, los valores que actúan como directrices del comportamiento y pensar del hombre, y alrededor de los cuales organiza su vida en sociedad; es normativa porque contiene el conjunto de reglas con cuyo uso las personas dan forma a las relaciones que mantienen entre sí y a su vida social (Velasco, 2012).

Sin embargo, desde una perspectiva simbólica se puede entender por cultura al sistema de símbolos, dependientes de la capacidad del hombre de usarlos, para imponerle un significado a las cosas, a sus actos (pautas de conducta), a los objetos (herramientas), a

sus ideas (creencias, conocimientos), a sus sentimientos (actitudes, valores) y a sus actividades que funcionan en contextos caracterizados por símbolos, por ideales, ideas y valores (White, 1982).

En tal sentido Broom y Selznick (1983), plantean que la cultura se refiere a los ideales, valores y símbolos que dan origen a las relaciones entre los hombres, es también el orden simbólico de su organización social, de sus relaciones sociales, ya que genera entre ellos formas compartidas de pensar, creer, percibir, evaluar, y en tanto que sus aspectos que la integran se van modificando, es susceptible de poder cambiar.

Bueno (1996), refiere que la cultura se integra por el sistema de códigos que constituyen la comunicación, los valores y los símbolos que se reafirman, se modifican y orientan las acciones del hombre en sus interacciones y relaciones sociales.

Por su parte Geertz, señala que la cultura “es un sistema de concepciones heredadas expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento de la vida y sus actitudes con respecto a ésta” (Geertz, 2000: 88). Por tanto, desde esta visión, subraya que la cultura es un sistema de símbolos, una telaraña de significados que el hombre teje para vivir en forma simbólica, para interactuar, comunicarse entre sí, compartir su experiencia, concepciones y creencias. En consecuencia, lo simbólico recubre el conjunto de los procesos sociales de significación y comunicación. La dimensión simbólica está en todas partes, de acuerdo con Durham: “verbalizada en el discurso; cristalizada en el mito, en el rito y en el dogma; incorporada a los artefactos, a los gestos y a la postura corporal” (p.73).

En referencia a esto Geertz (2000), señala que la cultura es producto de los seres sociales que actuando dan significación y significado a su propia realidad. La significación otorga significado, toma cuerpo en los símbolos a través de los cuales los miembros de una sociedad comunican su cosmovisión, sus orientaciones. Siendo así, la cultura una fuente de “sentidos” con la cual el ser humano da significado a los fenómenos de su vida cotidiana, para poder interactuar socialmente. En tanto ello la cultura, es un factor que impregna al

ambiente su singularidad y características particulares.

En síntesis, me interesa destacar en última instancia con relación a lo mencionado que en la presente investigación se entenderá por cultura a aquella manifestación conductual del niño que posee un componente simbólico, la cual integra un conjunto de valores, creencias, artefactos, pautas de comportamiento y conocimientos que ha ido constituyendo en el trayecto de su vida.

La cultura, un subsistema cultural.

Con base en lo tratado quiero señalar que la cultura estructura un subsistema cultural, que es parte de un ambiente de aprendizaje, que se integra por un conjunto de valores, creencias, conocimientos, valores, hábitos y pautas de comportamiento subyacentes en la cultura del infante y de su grupo social, que lo conducen a un modo de interpretar y orientarse en el mundo. Razón por la cual es un medio a través del cual el menor va percibiendo el conocimiento de las cosas, y el generador de elementos que puede condicionar sus acciones presentes y futuras.

Características del subsistema cultural.

A partir de considerar el subsistema cultural como un medio a través del cual el infante se va acercando al conocimiento del mundo y orientándose en él, conlleva a identificarlo como un factor que incide en el desarrollo de sus capacidades cognoscitivas, intelectuales, psicomotoras, afectivas y sociales; da estructura a su forma de pensar, sentir, aprender y conocer.

Pues a partir de los valores, las creencias, los conocimientos que se han instaurado en una cultura, el niño es capaz de ir constituyendo patrones culturales que responden a sus distintas orientaciones con el mundo, los cuales pueden ser:

1) Cognoscitivos: proceden del aprendizaje del menor, permitiéndole conocer e interpretar

el mundo desde lo que vive en su trayecto de la vida.

2) Expresivos: refiere al lenguaje que le permite al infante la expresión y la comunicación con los otros.

3) Evaluativos: conciernen a las normas y valores que le posibilitan al niño juzgar el comportamiento de las personas a partir de dos criterios: lo bueno y lo malo.

Con base en esto el infante mediatiza su experiencia, social, cultural, intelectual, y afectiva. No es atributo sólo de él, sino de sus pares y de los seres humanos que le circundan que son miembros de su grupo social.

Puesto que de acuerdo con Kottak (1994), toda cultura refiere a un grupo que la crea y la sostiene: familiar, de vecindad, local, regional, de organizaciones, nacional e internacional. Mediante un proceso de socialización, cada familia expresa su vivir cotidiano y trasmite a sus miembros una forma particular de ver el mundo y actuar en él. En los barrios el niño va aprendiendo formas de interactuar con los otros, de saludarse, relacionarse. En su localidad, va asimilando una cultura similar con los otros en relación a las costumbres que se practican en ella. A nivel regional, va interiorizando una cultura, con sus propios significados, valores y costumbres, que lo conducen a que desarrolle una identidad cultural propia y característica de su ciudad y país.

Con la cultura de organizaciones tales como escuelas y otros servicios del estado, el infante va accediendo a una cultura escolar. Con la cultura nacional va constituyendo creencias, patrones de comportamiento, rasgos culturales y valores compartidos que lo hace integrante de una sociedad y un ciudadano de un país, al objetivar los significados culturales que ha asimilado en sus formas simbólicas de interactuar con los otros, en su comportamiento, con los objetos y con el mundo (Thompson, 1998).

En función de esto se constituye un subsistema cultural que tienen la característica de volverse común para el niño, para sus pares y personas que le circundan, pero a la vez

difieren en relación a las creencias, conocimientos, pautas de comportamiento y valores que el menor ha ido constituyendo en relación a un Ambiente de Aprendizaje, escenarios y relaciones socioculturales en el cual ha estado inmerso; a su experiencia social y vida cultural, la cual pertenece a un segmento de la sociedad, de su localidad, barrio, familia y espacio territorial donde vive y tiene la oportunidad de convivir con los otros a partir de ideologías, normas, valores e intereses que comparte con su grupo social.

Esto hace que exista un subsistema cultural que genere a un grupo, a una localidad y a una región geográfica, un Ambiente de Aprendizaje que influye en el proceso de desarrollo y aprendizaje del infante y por consiguiente dichas condiciones de la cultura, influyan en lo que pueda llegar a ser, y sea educado en relación a sus circunstancias de vida. Su aprendizaje tenga relación con sus vivencias, con su vida sociocultural, de los cuales absorbe maneras de comportarse, hablar y relacionarse con los demás (Vygotsky, 1978).

El niño desde los elementos que constituyen su cultura, experimente, interprete, valore, juzgue, dé sentido y significado a la realidad, perciba aquello que le sucede, le rodea, actúe de un determinado modo frente a una actividad y constituya una vivencia con relación a las particularidades de su entorno cultural, a sus conocimientos previos, a su experiencia, a sus características psicológicas y a los rasgos de su cultura (Bruner, 1989 b).

La interpretación que hace el infante de la realidad, lo haga en función de su conocimiento que ha constituido y de sus creencias, los cuales le posibilitan al mismo tiempo poder seguir o no un mensaje, actuar de una determinada forma frente a una actividad y constituir una vivencia que orientará su acción en el medio; valore, interprete, juzgue y perciba aquello que le sucede y le rodea de una determinada manera (Bruner, 1989 a); su proceso de desarrollo y aprendizaje, se encuentre íntimamente relacionado con los elementos que constituyen su cultura, tales procesos sucedan en él, con relación a la participación que tiene en su cultura, a los pensamientos, deseos, motivaciones, emociones, comportamientos, creencias, conocimientos, costumbres, tradiciones, valores, que de igual forma le genera la misma (Bruner, 1989 b).

El subsistema cultural se relacionen con la experiencia previa del niño, con sus necesidades con lo que tiene en su mente: imágenes, símbolos, ideas, conceptos o proposiciones de significado cultural, volviéndose en una parte del Ambiente de Aprendizaje que resulta significativo para posibilitar el desarrollo y aprendizaje del menor a partir de lo próximo y familiar a él (Ausubel, 1976), y a partir de lo cual se inicia en la comprensión del mundo; su conocimiento se genere con un sentido y significado en un contexto de aprendizaje.

El subsistema cultural se sitúen en un tiempo, en un espacio, con un componente cultural que tiene una particularidad singular, propia, para que se estimule el desarrollo y aprendizaje del menor; se diversifique según la cultura del niño, de su grupo social, de sus condiciones físicas, psicosociales, culturales y pedagógicas.

Los componentes de la cultura del infante y de su grupo social, tengan incidencia en las acciones cotidianas que realiza junto a sus pares, educador y adultos que lo rodean, haciendo que sus prácticas se conviertan en un factor de su enseñanza y aprendizaje, y de este modo el menor se encuentre y viva en una cultura, actúe e interactúe con ella, la genere y la viva como parte de su proceso de desarrollo y aprendizaje (Enríquez, 2007).

Las circunstancias iniciales del subsistema cultural condicionen el trayecto del Ambiente de Aprendizaje, las interacciones y relaciones entre el niño y el educador. El aprendizaje del infante se genere al interactuar con su ambiente, con los objetos de su entorno y con las personas que le circundan; y su conocimiento sea producto de su interacción social y de su cultura. La cultura así, sirva de núcleo central de acción intencional para posibilitar al niño su desarrollo y aprendizaje.

El subsistema cultural se diversifique según la cultura donde se inserte el menor la cual lo provee de sistemas de símbolos que le permiten organizar su pensamiento y desarrollar procesos psicológicos, con relación a lo que vive y a la estimulación que tiene en él. Razón por la cual las creencias, los valores, los artefactos y los esquemas de conocimiento del niño son factores que constituyen dichos elementos. De forma que a

través de él, se dan procesos de desarrollo y aprendizaje en el menor e incorpora nuevos sistemas de acción mediante la interacción social.

Relevancia del subsistema cultural

Quiero señalar con base en lo anterior que asumir que el infante construye sus propias perspectivas, creencias, conocimientos, valores a partir de la cultura donde está inmerso, se sostiene que el subsistema cultural es de relevancia para anidar, relacionar, y constituirle al niño un Ambiente de Aprendizaje que le posibilite experimentarlo como algo vivido.

La cultura al tener influencia en la percepción del menor, en su inteligencia y pensamiento; en su lenguaje; en su desarrollo psicológico y en las características de su personalidad (Valdez y Mondragón, 2005), funciona como un contexto de aprendizaje, en el cual se encuentra situado el conocimiento, las creencias, los valores que el niño ha ido constituyendo en el trayecto de su vida y el cual le ofrece creencias, conocimientos, costumbres, tradiciones, valores, que va interiorizando al participar en actividades socioculturales con los otros y le posibilita acercarse al conocimiento del mundo.

Razón por la cual el contexto de aprendizaje del infante emerge de una dialéctica entre los procesos cognitivos, la información proveniente de su cultura y de sus necesidades biopsicosociales (Díaz-Loving, et al., 1981).

Con respecto a esto, quiero hacer notar que el subsistema cultural es un elemento que posibilita al infante construir procesos cognoscitivos y desarrollar representaciones mentales, por tanto guarda relación con su entorno cultural en el que transcurre y acontece su proceso de aprendizaje y desarrollo (Vygotsky, 1978).

El subsistema cultural es un elemento potenciador e integrador del aprendizaje y desarrollo del menor el cual le genera pensamientos, deseos, motivaciones, emociones, comportamientos (Bruner, 1989 b), y en tanto tal constituye ya una parte del Ambiente de

Aprendizaje del infante, en el cual al interactuar con los otros ya ha asimilado una cultura que ha gestado en él un aprendizaje de un modo indirecto y directo.

De un modo indirecto el menor mediante una interacción simbólica con los otros va aprendiendo formas de expresión oral, que ocasionan que disponga de un modo de hablar y de referentes de palabras e ideas para referirse a los objetos, que a la vez se constituyen en la representación que tiene de las cosas (Vygotsky, 1978).

El niño al participar de una cultura, en su interacción y relación social que mantiene con los otros va instaurando un modo de relacionarse con las personas que le circundan, lo cual ocasiona que también constituya creencias, valores, conocimientos, modos de comportamiento y desarrolle un lenguaje. Dichos aspectos se conviertan en organizadores de su hacer, pensar, sentir y actuar, haciendo que el menor viva en una cultura, actúe e interactúe con ella y por tanto el niño posea elementos culturales que apoyen a su aprendizaje y sean parte de un conocimiento cultural.

El menor al ingresar al Jardín de Niños, ya lleve consigo una cultura que condiciona lo que sucede con los contenidos de aprendizaje que el educador le presenta, incida en lo que el educador espera que realice y lo que está dispuesto a hacer y puede efectuar con relación a su proceso de desarrollo y aprendizaje.

El conocimiento cultural que el infante tiene, sirva de base para que el educador le facilite aprender un contenido curricular o lo contrario sea un factor para que el menor manifieste: una resistencia o defensa en favor de la constitución de su identidad cultural y social, una incompatibilidad entre sus pares y educador, un conflicto al sentir o percibir que su conocimiento cultural no es tomado en cuenta por el otro (educador, por sus pares) para ayudarlo a constituir su aprendizaje y propiciar su desarrollo (Paradise, 1991).

De ahí que el educador antes de enseñar es necesario que considere que el menor tiene una cultura a partir de la cual interpreta y se orienta en el mundo; a fin que el niño incorpore a su hacer, pensar y sentir nuevos sistemas de acción; tome en cuenta que:

- 1) *El proceso de madurez físico, cognitivo, motor, social*, de infante inciden en su aprendizaje.
- 2) *Una cultura de aprendizaje*, es decir un sistema de actitudes, valores, prácticas, conocimientos animan y apoyan el proceso de desarrollo y aprendizaje del niño.
- 3) *Una organización del aprendizaje*, que se constituye a partir de como el menor actúa y como entiende la realidad, ayuda a estructurar su proceso de aprendizaje a fin que construya nuevos conocimientos y desarrolle su capacidades.

El educador para propiciar esto, establezca con el niño una interacción social que permita el entendimiento entre ambos. De un modo directo el infante aprenda del educador modos de allegarse a los elementos de su entorno, desarrolle cursos de acción para realizar un acto de aprendizaje, y su educación así se caracterice por aquella que favorece el fortalecimiento de sus potencialidades y la construcción de oportunidades para su desarrollo y aprendizaje.

Conclusiones.

En síntesis en relación a lo descrito, se expresa que la cultura, estructura un subsistema cultural, el cual favorece que el niño aprenda formas concretas de actuar y de pensar el mundo; mediante él se va inscribiendo una experiencia social, cultural, afectiva, de desarrollo y aprendizaje en el infante. Se constituyan sus cimientos culturales que le permiten comprender, juzgar, la dinámica social de su cultura y de su propia posición en ella. Su experiencia, vivencia, aprendizaje y desarrollo estén nutridas con elementos que provienen de su exterior, de su entorno físico, psicosocial, cultural y pedagógico.

Los componentes de la cultura del niño, tengan una influencia en su desarrollo y aprendizaje, donde sus acciones cotidianas que realiza junto a sus pares, educador y adultos que lo rodean se conviertan en prácticas de enseñanza y aprendizaje. De ahí, que señale que dicho subsistema sea de relevancia para el aprendizaje del menor ya que es un componente del ambiente desde el cual el infante inicia su comprensión del mundo, de manera que se constituye en su contexto de aprendizaje.

Las condiciones iniciales del subsistema cultural condicionen el trayecto del Ambiente de Aprendizaje, las interacciones entre el niño y el educador, y el conocimiento que el niño construye, al encontrarse articulado con las experiencias previas del niño, con sus necesidades con lo que tiene en su mente: imágenes, símbolos, ideas, conceptos o proposiciones de significado cultural, es una parte del ambiente que resulta significativo para posibilitar el desarrollo y aprendizaje del niño a partir de lo que le es familiar. Por tanto, su proceso de aprendizaje está íntimamente relacionado con dicho subsistema.

La cultura, entienda como aquella manifestación conductual del niño que posee un componente simbólico, la cual integra un conjunto de valores, creencias, artefactos, pautas de comportamiento y conocimientos que ha ido constituyendo en el trayecto de su vida sea de relevancia para el aprendizaje del menor ya que es un componente del ambiente desde el cual el infante inicia su comprensión del mundo, da estructura a un subsistema cultural que se constituye en el contexto de aprendizaje del infante.

En resumen, el subsistema cultural que integra toda cultura: creencias, conocimientos, valores, costumbres, tradiciones, se vuelve el escenario cultural desde el cual el infante configura sus relaciones, sus reglas, sus actividades de aprendizaje, sus modos de participación, de comunicación, de conocer y por ende desde el cual se conforma su contexto de aprendizaje, esté inmerso en él, lo genera y lo viva como parte de su proceso de desarrollo y aprendizaje.

El lenguaje también tenga aquí un papel importante, ya que al surgir de la vida cultural del menor, de las interacciones que tiene con los otros, es un medio mediante el cual el infante se forma una imagen de la realidad, de su entorno físico, psicosocial y cultural. Por tanto en la escuela al hablar, al escuchar, al entender, al hacer cosas, el niño, busca con las palabras maneras de conocer, percibir, observar características de los objetos para orientar su pensamiento, sus acciones hacia el aprendizaje. Su percepción, memoria, inteligencia, pensamiento, personalidad y lenguaje se configure mediante una

actividad mental y física generada por el lenguaje.

El subsistema cultural, conforme en el ser humano y por ende en el niño sistemas simbólicos de significados, y a la vez aspectos directivos porque aportan metas y fines a sus acciones. En ellos se reconoce las diferencias y lo que une a los diversos grupos sociales. De esta manera los componentes culturales forman parte esencial para la constitución de la personalidad del niño, de su vivencia, y en tanto tal de su proceso de aprendizaje y desarrollo.

Referencias

- AUSUBEL, D. (1976). *Psicología Educativa: Una perspectiva cognitiva*. Trillas
- BOAS, F. (1964). *Cuestiones fundamentales de Antropología cultural*. Solar
- BUENO, G. (1996). *El mito de la cultura: Ensayo de una filosofía materialista de la cultura*. Prensa Ibérica.
- BROEM, L. y SELZNICK, P. (1983). *Sociología: un texto con lecturas adaptadas*. C.E.C.S.A
- BRUNER, J. (1963). *El Proceso de la Educación*. UTEHA
- BRUNER, J. (1989 a). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Alianza
- BRUNER, J. (1989 b). *Realidad mental y mundos posibles*. Gedisa
- DE VRIES, R. (1994). *Ambiente sociomoral en el aula. Desarrollo sociomoral temprano en la infancia*. Aique.
- DÍAZ-LOVING, R. *et al.*, (1981). Comparación transcultural y análisis psicométrico de una medida de rasgos masculinos (instrumentales) y femeninos (expresivos). En *Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social*. 1(1). 3-37. Recuperado el 21 de Noviembre de 2022 de <https://www.redalyc.org>
- DURHAM, E. R. (1984). *Cultura e Ideología*. En *Dados. Revista de Ciencias Sociales*. 1 (27). 71-104
- DUVERGER, M. (1975). *Sociología de la Política*. Ariel
- ENRÍQUEZ, A. (2007). La significación en la cultura: concepto base para el aprendizaje organizacional. En *Universitas Psychologica*. 1 (6). 155-162. Recuperado el 21 de Noviembre de 2022 de <http://pepsic.bvsalud.org>
- FLORES, G. (1990). *Diccionario de ciencias de la educación*. Ediciones Paulatinas.
- GARCIA, G. I (2014). *Ambiente de aprendizaje: su significado en educación preescolar*. En *revista de Educación y Desarrollo* (29). 63-72. Recuperado el 21 de Noviembre de 2022 de <https://ade.edugem.gob.mx>
- GEERTZ, C. (2000). *La Interpretación de las Culturas*. Gedisa
- HARRIS, M. (2006). *Antropología Cultural*. Alianza editorial

KOTTAK, C. P. (1994). Antropología.:Una exploración de la diversidad humana. Mac Graw Hill

MALINOWSKI, B. (1984). *Una teoría científica de la cultura*. Sarpe

MARTÍNEZ, M. M. (2001). Evaluación cualitativa de programa.: Psicopríma. AVEPSO

MORALES, P. (2009). Medición de actitudes en psicología y educación. Universidad Pontificia.

PANTOJA, M. A. (2013). Modelos de estilos de aprendizaje: una actualización para su revisión y análisis. *Revista Colombiana de Educación*. (64). 79-105. Recuperado el 21 de Noviembre de 2022 de <https://revistas.pedagogica.edu.co>

PARADISE, R. (1991). El conocimiento cultural en el aula: niños indígenas y su orientación hacia la observación. En *Infancia y Aprendizaje*. (55). 73-85. Recuperado el 22 de Noviembre de 2022 de <https://psycnet.apa.org>

PEREA, M. (2003), Material de estudio para el Diplomado Virtual en Estilos de Aprendizaje de la Universidad del Rosario.

SEP. (2017). Aprendizajes Clave para la Educación Integral. Educación Preescolar. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación. SEP.

SOLE, I. (2001). El apoyo del profesor. En: *Revista aula de innovación educativa*. (12). 32-43. Recuperado el 22 de Noviembre de 2022 de <http://pepsic.bvsalud.org>

THOMPSON, J. (1998). Ideología y cultura moderna. Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco

TURNER, J. H. (1991). *La estructura de la Teoría Sociológica*. Wadsworth Publishing

TYLOR, E. (1975). La ciencia de la cultura. En Kahn. J.S (Compilador). *El concepto de cultura*. Anagrama

VALDEZ, J. L Y MONDRAGON, A. J. (2005). El autoconcepto en niños mexicanos y argentinos. En *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*. 2 (39). 253-258. Recuperado el 22 de Noviembre de 2022 de <https://www.redalyc.org>

VELASCO, J. J. (2012). Cultura y educación ambiental: una mirada desde la Antropología Social. En *Experiencias Latinoamericanas en Educación Ambiental*. (35). 103-117. Recuperado el 22 de Noviembre de 2022 de <https://www.researchgate.net>

VYGOTSKY, L. (1978). Pensamiento y lenguaje. La pléyade

VYGOTSKY, L. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Edición crítica

VYGOTSKY, L. (1987). *Pensamiento y lenguaje: Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. La Pléyade

VYGOTSKY, L. (1995). Pensamiento y Lenguaje. Paidós

WHITE, L. A. (1982). La ciencia de la cultura: un estudio sobre el hombre y la civilización. Paidós